

Prácticas parentales favorecedoras de la salud mental y permanencia escolar, a propósito del Covid.

Castañeda Cantillo, A. E^{1*}, Paitan Ávila, L. C², & Silva Giraldo, E. J³.

¹Docente investigadora Doctorado en Educación Universidad Santo Tomas. Psicóloga, Magister en psicología clínica y de familia; Doctora en Educación. Bogotá-Colombia.

²Estudiante del doctorado en Psicología Universidad Santo Tomas. psicóloga; Especialista en Psicología Ocupacional y Organizacional; Magister en Psicología Clínica y de familia. Bogotá-Colombia.

³Estudiante del doctorado en Psicología Universidad Santo Tomas. Psicólogo; Especialista en Métodos y Técnicas de intervención social; Master en Terapia familiar sistémica; Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Bogotá-Colombia.

RESUMEN

Introducción. En la pandemia las practicas parentales como los procesos educativos presentan transformaciones, al articularse se promueve la salud mental de los estudiantes; de cara a promover la permanencia escolar de los estudiantes.

Objetivos. Reconocer las practicas parentales favorecedoras de la salud mental en los hijos, identificando estrategias para promover la permanencia escolar.

Metodología. Bajo un enfoque cualitativo se adoptó un método hermenéutico, priorizando, las subjetividades representadas en las voces de los padres y madres para develar los significados y sentidos otorgados a sus experiencias.

Resultados. Preocupación de padres al cuestionarse por el tiempo de horas que sus hijos pasan frente a las pantallas, sin hacer deporte y sin socializar con sus iguales, lo que puede afectar su salud mental, a pesar de percibir que sus hijos están más seguros en casa; puntúan favorablemente el involucrarse en el proceso educativo de sus hijos, lo cual les permitió reconocer sus intereses, estilos para aprender; además se preguntan qué lugares visitan sus hijos en redes sociales y con qué personas interactúan en la web.

Conclusiones. las prácticas parentales favorecedoras de la permanencia se destacaron establecer horarios de acompañamiento al desarrollo tareas, seguimiento a las plataformas, grupos de WhatsApp, conexiones a video llamadas, manejo de pausas activas en las actividades académicas y continua comunicación con los docentes. Además, los estilos de crianza y una comunicación más fluida con sus hijos, favorecen su salud mental, al sentirse reconocidos, apoyados y validados por sus padres; así como las interacciones familiares e institucionales. La red de apoyo con la familia extensa y el trabajo colaborativo posibilitó aprendizajes escolares y favoreció la permanencia escolar; se necesitó reorganizar los tiempos de las familias; los padres para equilibrar el acompañamiento a las actividades académicas y cumplir con las demandas laborales y los hijos para adaptarse a la entrega de actividades en unas fechas establecidas sin contar con un acompañamiento pedagógico permanente, para lo cual fue necesario fortalecer el autoaprendizaje; de manera indirecta fortalece su empoderamiento como estudiantes, otro de los factores importantes para su salud mental.

Palabras clave: Prácticas parentales, salud mental, permanencia escolar en Covid.

ABSTRACT

Parental practices favoring mental health and school permanence, regarding the Covid.

Introduction. In the pandemic, parental practices such as educational processes present transformations, by articulating the mental health of students is promoted; in order to promote the permanence of students in school.

Objectives. Recognize parental practices that favor mental health in children, identifying strategies to promote school permanence.

Method. Under a qualitative approach, a hermeneutic method was adopted, prioritizing the subjectivities represented in the voices of fathers and mothers to reveal the meanings and meanings given to their experiences.

Results. Concern of parents when they question the hours that their children spend in front of the screens, without playing sports and without socializing with their peers, which can affect their mental health, despite perceiving that their children are safer at home; they rate favorably the involvement in the educational process of their children, which allowed them to recognize their interests, learning styles; They also wonder what places their children visit on social networks and with whom they interact on the web.

Conclusions. The parental practices that favor permanence were highlighted, establishing schedules to accompany the development of tasks, monitoring of platforms, WhatsApp groups, connections to video calls, management of active breaks in academic activities and continuous communication with teachers. In addition, parenting styles and more fluid communication with their children favor their mental health, as they feel recognized, supported and validated by their parents; as well as family and institutional interactions. The support network with the extended family and collaborative work made school learning possible and favored school permanence; it was necessary to reorganize family times; the parents to balance the accompaniment to the academic activities and comply with the labor demands and the children to adapt to the delivery of activities on established dates without having a permanent pedagogical accompaniment, for which it was necessary to strengthen self-learning; Indirectly, it strengthens their empowerment as students, another important factor for their mental health.

Keywords: Parental practices, mental health, school permanence in Covid.

*Autor de correspondencia:
Castañeda Cantillo Ana Elvira
anacastaneda@ustadistancia.edu.co

Como citar: Castañeda Cantillo, A. E., Paitan Ávila, L. C., & Silva Giraldo, E. J. (2022). Prácticas parentales favorecedoras de la salud mental y permanencia escolar, a propósito del Covid. Revista Cuarzo, 27(2), 31-38.

Recibido: 25 de octubre de 2021
Aceptado: 17 de diciembre de 2021
Publicado: 30 de diciembre de 2021

DOI: <https://doi.org/10.26752/cuarzo.v27.n2.627>



License creative
Commons

I. INTRODUCCIÓN

Las prácticas parentales y Salud Mental. Según Rubio et al. (1) los progenitores requieren de apoyos para llevar a cabo la crianza, educación y socialización de sus hijos, pero sin seguir un único modelo educativo idealizado, sino colocando a su servicio guías que tendrán que adaptarse a las peculiaridades de las familias y el desarrollo físico, psicológico, social y académico de sus hijos. Es decir, que los programas de parentalidad no pueden considerarse como modelos generalizados. Por tanto, en la vía de responder a estándares, se dirigen consejos a los padres y a las madres sobre cómo educar a los hijos. Al respecto, Bernal et al. (2) cuestionan aquellos programas de parentalidad que sólo responden a la adquisición de competencias de los padres para desempeñar funciones desde una racionalidad instrumental limitada por ejemplo al rendimiento educativo de los hijos.

Con base en lo mencionado, no son exitosos aquellos programas basados en el deber ser, donde se pretende establecer o implementar un modelo ideal de padre o de madre. Lo que sí es pertinente conseguir es que los padres y las madres puedan reflexionar sobre sus prácticas educativas, sobre lo que ya están haciendo, y analizar las consecuencias de estas prácticas, con la finalidad de iniciar un proceso de cambio en pro de la salud mental (Martin et al. 3). Para ello, se requiere fortalecer la articulación entre la familia y la escuela.

Arranz et. al; (4) encontró ausencia de programas de colaboración que involucren tanto a familias como a escuelas. Aunque en las escuelas se llevan a cabo programas e iniciativas de crianza positiva, esto no significa que exista una colaboración eficaz entre ambos sistemas interactivos. Incluso existe cierto grado de conflicto entre ambos: los profesionales de la educación exigen que los padres desempeñen un papel educativo más activo, ya que muchos niños no logran adquirir las competencias mínimas requeridas para asegurar la convivencia y la autonomía; y los padres exigen un mayor grado de intervención de las escuelas. Por consiguiente, es relevante que las escuelas y las familias generen programas de colaboración orientados a fomentar la acción conjunta y la corresponsabilidad entre la familia y el sistema escolar. Esto implica ir más allá del modelo tradicional de educación para padres (escuelas de padres), ya que este modelo suele aportar formación a un grupo muy selecto de familias.

De acuerdo con lo referido por la Ley 18214 de Uruguay (5), se establece la necesidad de crear programas que promuevan la disciplina positiva, participativa y no violenta. Asimismo, proyectos formativos para el ejercicio de una autoridad parental respetuosa de la integridad y dignidad de los niños, niñas y adolescentes (Capano-Bosch et, al. 6). En este sentido, hay programas de parentalidad orientados a que los progenitores consigan pasar de un estilo educativo permisivo o negligente a uno democrático. Sin embargo, cabe aclarar que el ejercicio de la parentalidad es bidireccional, ya que los hijos son

considerados como sujetos activos y no solamente receptores pasivos de necesidades que los progenitores y demás actores sociales deben satisfacer (Rodrigo, 7). Es decir, que la parentalidad requiere la conjunción equilibrada de diversos factores tales como el afecto, la comunicación, la disciplina y la autonomía otorgada a los hijos (Vargas et al. 8).

En síntesis, hay estilos parentales que favorecen el desarrollo de la salud mental. Por ejemplo, a mayor autonomía, comunicación y control conductual por parte de los progenitores, se presenta una mayor autoestima, resiliencia y competencia socioemocional por parte de los hijos. Dichos estilos parentales también generan efectos preventivos ante síntomas de ansiedad, depresión y las conductas disociales (Ruvalcaba-Romero, 9).

Prácticas parentales y Permanencia Escolar.

La permanencia escolar se convierte en un reto para las instituciones educativas y para los planes gubernamentales, dado que es una forma de afrontar la deserción escolar e incide directamente con los indicadores económicos, en el desarrollo de cada país, en las familias y los sujetos. La retención o permanencia escolar se constituye como un factor de eficacia institucional, que comprende la diferencia entre los estudiantes que inician un programa de formación y los que logran egresar al haber cursado las áreas y haber superado los objetivos académicos propuestos por el establecimiento educativo, en el periodo de tiempo esperado, algunos autores definen este indicador como “eficacia terminal” y lo asocian con éxito académico (Pérez et al. 10; De los Santos et al. 11, Suarez-Montes et al. 12). Así mismo, es de resaltar que, del concepto de retención escolar, también se deriva el término “persistencia” el cual se enfoca hacia la motivación o capacidad de un estudiante para alcanzar sus propias metas académicas. (12).

En esta medida no se puede desconocer las acciones adelantadas por el gobierno y por las instituciones para promover la permanencia. En Colombia, se destacan el plan de alimentación escolar (PAE), transporte escolar para zonas rurales, dotación de uniformes, modelos educativos flexibles y subsidios condicionados a la asistencia (Ministerio de Educación Nacional, 13). Al respecto, se puede analizar que dicha estrategia se queda netamente en intervenciones en el contexto educativo y económico factores significativos en para promover la permanencia, pero difícilmente integran los otros escenarios de desarrollo de los estudiantes que son determinantes, como aspectos familiares y características propias de los estudiantes. (11).

En este sentido, es de resaltar que en el marco de la pandemia la educación tuvo transformaciones sustanciales que modificaron y visibilizaron las necesidades de la comunidad educativa, comenzando por el proceso adaptativo que han tenido que enfrentar docentes, padres de familia y estudiantes, al pasar de una educación presencial en las instituciones

educativas a una educación en casa, la cual está mediada por herramientas tecnológicas y ayudas pedagógicas como es el caso de la elaboración de guías (Aguilar, 14). En este escenario, el rol de la familia como garante del cumplimiento del derecho a la educación y como principal gestor de cuidado se convierte en un aspecto fundamental para favorecer la permanencia escolar, de tal manera que aspectos como el involucramiento de los padres en las actividades escolares (Infante et al. 15; Álvarez et al. 16), la percepción que tienen sobre la educación, el nivel educativo (16, Masco 17) y prácticas parentales positiva (Meier et al. 18; 17), se convierten en factores que pueden llegar a incidir directamente con la permanencia escolar y por ende el éxito y la persistencia de los estudiantes.

Al respecto del involucramiento de los padres en las actividades escolares, Infante et al. (15), encontraron que puede estar dado en varias actividades entre ellas supervisión de la familia en las actividades escolares, comunicación con los docentes, apoyo en el desarrollo de tareas y asistencia a las actividades programadas por la institución educativa e influir en la toma de decisiones de los colegios. Así mismo, resalta que este involucramiento puede variar según el ciclo vital, es así que, a mayor edad de los estudiantes, menor supervisión por parte de los padres entendiéndose que en la interacción parento-filial se reclama autonomía e independencia. (15). Por su parte, los padres con mayores niveles educativos tienen hijos con mejor rendimiento académico, lo que está muy relacionado por la percepción acerca de la educación. (17). Finalmente, en el caso de las prácticas parentales positivas se destaca el autocontrol patológico o la autonomía extrema inciden directamente en el desarrollo y la motivación al aprendizaje. (Malander, 19).

En consecuencia, los estudios sugieren la ampliación del conocimiento alrededor de las prácticas parentales que pueden favorecer la permanencia académica y de esta manera comprender aspectos esenciales en que inciden en la permanencia escolar, lo cual redundará de manera indirecta en la salud mental de los estudiantes.

II. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo en el cual se pretende acceder a la información aportada por diferentes fuentes, ya sean personas, textos, observaciones; entre otros. De manera tal, que emergen nuevas comprensiones del fenómeno abordado; no se trata de hacer generalizaciones o encontrar principios universales con los resultados obtenidos, sino poder interpretar la forma en que se vive una realidad en un contexto específico, encontrando las particularidades que la diferencian de otras. De acuerdo con Vasilachis (20), en dicha investigación, su mayor apuesta gira en torno a “centrarse en la práctica real in situ, observando cómo las interacciones son realizadas rutinariamente. Sin embargo, el análisis de cómo las personas «ven» las cosas no puede ignorar la importancia de cómo «hacen» las cosas”. (p. 26)

Se adoptó un método hermenéutico, el cual se puede considerar dentro de la investigación cualitativa también como enfoque y de acuerdo con Marín (21), “ofrece una comprensión e interpretación de toda realidad social y humana” (p.132). Se reconoce, que las subjetividades representadas en las voces de los participantes, para el caso de la investigación que fueron de padres y madres de familia; sus apreciaciones y experiencias de lo vivido; permite comprender la complejidad del fenómeno abordado. En este sentido, la hermenéutica, posibilita a los investigadores, develar el mundo de los significados y sentidos otorgados a determinadas experiencias, a través de diferentes fuentes.

Según Ríos et al. (22), la hermenéutica, se convierte en una ruta que permite acceder a los sentidos en el plano de la investigación. Esta vía supone una toma de decisión de cómo mirar ciertos problemas que se presentan en el espacio escolar, desde el supuesto fenomenológico de la condición lingüística de la experiencia humana” (p.53). Con base en lo anterior, en la investigación se establecieron unas categorías iniciales inductivas, que orientaron la mirada dentro del proceso; las cuales fueron en primer lugar las prácticas parentales y en segundo lugar, la permanencia escolar de los hijos en la pandemia a través del uso de las mediaciones digitales para la escuela, permitiendo la construcción de los instrumentos para la recolección de la información.

Bajo esta perspectiva y de acuerdo con el planteamiento de Beuchot (23) “la hermenéutica como arte para interpretar textos, entendiéndose por estos, aquellos que va más allá de la palabra y el enunciado” (p.17). Para dar cuenta de lo anterior se realizaron entrevistas semi-estructuradas a padres y madres de las ciudades de Bogotá y Yopal, cinco de cada uno; a propósito de la vivencia de sus hijos como estudiantes, de la escuela en casa por efectos del Covid. También se les pidió que, a través de la técnica del dibujo simbolizan los sentimientos de su experiencia, proponiendo un lema en cada símbolo y palabras claves que les evocará la imagen que dibujaron; permitiendo expresar lo experimentado en su dimensión emocional. Para la validación de los instrumentos se empleó la evaluación por jueces expertos. Los diez participantes, entre padres y madres; fueron seleccionados de acuerdo con los criterios de tener mínimo 2 hijos escolarizados, cursando primaria o bachillerato; adicionalmente que sus hijos recibieran clases escolares a través de mediaciones virtuales por el proceso de pandemia; así mismo que en su calidad de padres, uno de ellos estuviese trabajando mediante la modalidad de teletrabajo, lo cual permitiera estar en casa con su hijo mientras este último recibía sus clases escolares y finalmente que no tuviera ninguna situación incapacitante tanto en su salud física como mental durante ese periodo de tiempo.

III. RESULTADOS

Prácticas parentales y salud mental en tiempos de pandemia. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19 ha generado cambios y movimientos en las dinámicas familiares. Por ejemplo, los niños, niñas y

adolescentes escolarizados tuvieron que trasladar el lugar de clase a sus viviendas. Asimismo, ocurrió con los adultos que empezaron a realizar las actividades laborales en sus casas. Por ello, se encontró en las entrevistas que los miembros del sistema familiar se vieron abocados a la reorganización y distribución de espacios físicos, y a la gestión del tiempo en un mismo lugar para el desarrollo de actividades familiares, escolares y laborales. Esta confluencia muestra la atribución de distintos significados. Algunos padres de familia entrevistados señalaron que trabajar y estudiar desde casa ha permitido el reencuentro con los hijos, así como el acompañamiento, el control y la supervisión del proceso educativo. Por otro lado, hay padres de familia, especialmente las mujeres, que refieren un aumento de las tareas domésticas.

A partir del análisis de las entrevistas se observó que cada situación es particular. Como ya se mencionó, una categoría emergente es el tiempo, el espacio físico y las actividades que cada uno de los miembros realiza. En este sentido, hay familias donde el espacio físico es estrecho, y de manera simultánea los hijos están en clase y los padres en reuniones de trabajo. Esta situación dificulta los procesos de atención y concentración, ya que es inevitable para los hijos no escuchar lo que está ocurriendo en la reunión en la que participan sus padres. *“aunque ella pueda hacer algunas cosas sola, ella se dispersa muy fácil, entonces requiere que alguien esté ahí acompañándole y dirigiéndole la actividad”* (Participante, 3)

También se observó que hay familias donde las herramientas y los equipos no son suficientes para todos los miembros de la familia. Por tal motivo, deben turnarse, pero en ocasiones los tiempos coinciden y requieren estar conectados al mismo tiempo, por lo que la conexión se realiza de manera interrumpida y por lapsos de tiempo. Una de las entrevistadas mencionó las maniobras que requiere hacer para que sus tres hijos que están en distintos cursos se puedan conectar. De este modo, ha recurrido al uso de los celulares. Sin embargo, sus hijos requieren hacer un esfuerzo para visualizar las pantallas. A esto también se suman los problemas de conectividad cuando falla el internet.

Las situaciones descritas permiten identificar que los niños, niñas, adolescentes y adultos se encuentran con el reto de afrontar cómo distribuir los espacios físicos y gestionar los tiempos en el lugar de vivienda para el desarrollo de actividades familiares, escolares y laborales. Algunas personas entrevistadas manifestaron que estudiar desde casa hace que los niños, niñas y adolescentes encuentren distintos estímulos que conlleva a desarrollar varias actividades al tiempo. Las pantallas como medio para desarrollar las clases permiten que los niños, niñas y adolescentes permanezcan conectados, pero no necesariamente en las clases, ya que hay padres que han observado la cantidad de ventanas que sus hijos abren mientras están en una clase. Esta curiosidad de abrir nuevas ventanas también hace que se realicen diferentes actividades de modo simultáneo. Por ello, algunos docentes solicitan a sus estudiantes que abran las cámaras para cerciorarse que están conectados en la clase y así mismo esperan que se abra el micrófono para participar y enviar comentarios en el chat. Sin

embargo, algunos niños, niñas y adolescentes no sienten confianza y seguridad para abrir la cámara por los cambios físicos relacionados con el proceso de desarrollo, la exposición ante sus compañeros y el temor de desencadenar burlas.

En el análisis de las entrevistas también se observó la importancia de tener en cuenta el ciclo vital de los estudiantes. Hay niños que no se acomodan y adaptan fácilmente a recibir las clases de manera virtual, ya que esperan el acompañamiento constante del adulto. Es decir, que demandan un trato personalizado. Por este motivo, los padres de familia o familiares han tenido que apoyar de manera cercana el proceso educativo a través de las guías que envían los docentes. De este modo, los adultos se ven en la tarea de identificar de qué modo acompañan promoviendo la autonomía y las responsabilidades. Sin embargo, hay padres de familia que tienen la posibilidad de realizar el acompañamiento en la casa, mientras que otros ya reiniciaron labores en sus trabajos de manera presencial, por lo tanto, estos niños, niñas y adolescente deben estar solos en casa, por lo cual sus padres recurren al acompañamiento de manera telefónica desde sus lugares de trabajo. En este caso, algunos padres de familia expresan preocupación porque sus hijos a pesar de estar en casa, están navegando por páginas de internet sin la respectiva supervisión.

En la actualidad, varios padres de familia expresan que sus hijos están asistiendo al colegio de manera alterna. Es decir, unos días estudian desde casa y otros días van al colegio. En este orden de ideas, el regreso al colegio es visto por los adultos como una necesidad socialización que reclaman sus hijos. *“Yo siento que a ella se le detonó esa necesidad de socializar más con los niños, de estar con sus pares más seguido, es algo que yo he visto que se incrementó en ella”* (Participante, 6). Sin embargo, también comentan sentir preocupación por las nuevas olas de contagio que pronostican los medios de información. En este sentido, se presentan desacuerdos familiares alrededor de la decisión de estudiar desde casa o volver al colegio. Hay padres de familia que mencionan como una experiencia favorable la coordinación entre la familia y el colegio, debido a que los profesores están informando a los padres sobre la asistencia de sus hijos a las clases y los avances académicos a través de los informes periódicos. De este modo, algunos padres valoran esta posibilidad de enterarse a tiempo. Por otro lado, hay padres de familia que cuestionan el desarrollo de las clases y las tareas a realizar a partir de las guías, ya que se convierte en un esfuerzo conjunto que requiere realizar el estudiante y su familia. En este sentido, también se cuestiona que la educación gire alrededor del cumplimiento de las entregas, y no del aprendizaje. A esto se suma, que algunos estudiantes al estar distraídos en otras actividades, no logran comprender los temas vistos en la clase, y por ende al momento de realizar las guías las familias deben buscar la ayuda y asesoría extracurricular.

Otras familias refieren que tuvieron que cambiar de lugar de vivienda y de colegio. Una mamá señaló que su hijo tuvo que viajar a la finca y empezar a vivir con su abuela materna, por lo que se presentaron inconvenientes relacionados con la conexión a internet, el desarrollo de las guías y las entregas de manera oportuna. Otra mamá mencionó que sus hijos tuvieron que

pasar de colegio privado a colegio público, por lo que notó un cambio relacionado especialmente con la metodología, ya que en el colegio privado tenían un acompañamiento más personalizado de los docentes. Varias de las personas entrevistadas enfatizaron que el encierro, la conexión prolongada en las pantallas y la ausencia del encuentro físico de sus hijos con el grupo de pares ha interferido de manera negativa en las emociones y en las habilidades para la socialización.

Hay padres que manifestaron una preocupación algo paradójica. Primero, se cuestionan por el tiempo de horas prolongadas que sus hijos pasan frente a las pantallas. Por otro lado, sienten que sus hijos están “seguros” en casa. Sin embargo, también se preguntan qué lugares visitan sus hijos en las redes sociales y con qué personas interactúan en la web. *“las tareas, el tener que estar todo el día sentado en una mesa con el celular en la mano en ocasiones se ponía estresante, teníamos discusiones por eso mismo, porque uno como mamá quiere que sea perfecto, que se siente y que haga todas las tareas al pie de la letra, que esté muy pendiente pero realmente no pasó así”* (Participante, 9). Debido a los horarios de trabajo de los padres de familia, la supervisión que pueden hacer a sus hijos es temporal, por este motivo, también añoran que sus hijos regresen a clases de manera presencial, pero el tema del contagio genera mensajes ambivalentes y confusión en los estudiantes.

A través del acompañamiento educativo en casa que realizan los padres de familia a sus hijos, estos han identificado sus propios estilos y formas de interacción. Por ejemplo, una mamá contó que suele recurrir a “hablarle mucho” a su hijo, explicando que toda acción tiene consecuencias. Otra mamá señaló que suele animar y motivar, mientras que otra mamá recurre más a las preguntas para invitar a reflexionar y realizar las tareas más allá del cumplimiento y la nota. Otra madre señaló que su hija estaba en el jardín cuando inició la cuarentena en casa producto de la pandemia. Actualmente, su hija ya está en el colegio, pero en ocasiones su hija le pregunta por qué motivos no pudo despedirse de las compañeras del jardín, ni realizar la actividad de entregas de reconocimientos que tenían programada. Teniendo en cuenta lo mencionado, otros padres de familia resaltan y conciben como favorable la experiencia de involucrarse en el proceso educativo de sus hijos. Especialmente, han logrado identificar cuáles son las materias favoritas de sus hijos y también han participado de manera creativa en el desarrollo de algunas actividades escolares subrayando que esto favorece el aprendizaje de los hijos, a pesar de que se vea truncada la experiencia de interacción con el grupo de pares de manera presencial. Al respecto, una mamá compartió que su hija y sus compañeras han generado formas de encontrarse de manera virtual, por tanto, observa cómo surgen nuevas formas de interacción en entornos digitales.

La experiencia de estudiar desde casa hace también que algunos niños, niñas y adolescentes permanezcan más tiempo observando cómo los adultos cercanos de su familia responden ante situaciones adversas. Asimismo, algunos padres de familia han podido observar los intereses académicos de sus hijos. Por

este motivo, varios adultos consideran relevante promover la curiosidad y el espíritu investigativo, acompañar la exploración, descubrimiento y fortalecimiento de habilidades y capacidades; y acompañar el tránsito del contexto educativo al laboral de aquellos estudiantes que están culminando su bachillerato.

Prácticas parentales favorecedoras de la permanencia escolar en tiempos de pandemia. la pandemia generó cambios abruptos en las dinámicas educativas que forzaron procesos de adaptación de las familias, los docentes y los estudiantes; no obstante, emergieron nuevas formas aprendizaje y se visibilizaron herramientas de apoyo como el uso de los dispositivos tecnológicos, el uso del internet y la construcción de guías para el fortalecimiento del aprendizaje. Al respecto de las prácticas parentales y permanencia escolar en el contexto de pandemia, se encontró que los padres o acudientes resignificaron el rol ampliando el acompañamiento y vinculación con las actividades académicas de sus hijos, lo que implicó crear estrategias para poder cumplir con las exigencias laborales, del hogar y del colegio de manera simultánea. Uno de los relatos en el que se puede evidenciar esta dinámica es: *“yo estoy a un lado con el computador y al otro lado está mi hija con el computador de ella en la clase, yo estoy aquí, pero me siento más allá que acá, a cada rato me asomo a ver que está escribiendo, como lo está escribiendo, si está siguiendo la indicación de la profesora, si está prestando atención porque la educación virtual para ellos es un poco compleja”* (Participante: 6)

De esta manera, se observó que los padres o madres, acudieron a redes de apoyo como miembros de la familia extensa o pagar acompañamientos pedagógicos que pudieran guiar el aprendizaje de los hijos, esto se evidencia en versiones como: *“la llevo donde la abuelita para no dejarla sola, porque es importante no dejar a sus hijitos solos, porque ellos pueden entrar las redes sociales, pueden utilizar otras cosas que no son de colegio...”*(Participante 1). Quienes no contaban con esta red de apoyo, les permitieron que sus hijos generaran procesos de autonomía en el desarrollo de sus actividades y ellos dedicaron tiempo una vez llegaban de sus trabajos para solucionar dudas de las actividades pendientes, además mantenían una constante comunicación con los docentes. Esto se evidencia en relatos como *“yo normalmente lo acompaño por la noche, llego le reviso los cuadernos, le reviso que haya hecho todas las tareas, si tiene alguna duda con alguna tarea pues le explico, si algo le quedo mal lo corregimos, durante el día lo llamo, le pregunto si ya hizo las tareas, cómo va con las tareas”* (Participante 9)

Dentro de las prácticas más comunes utilizadas por las familias para favorecer la permanencia educativa se destacaron establecer horarios acompañamiento al desarrollo tareas, seguimiento a las plataformas, grupos de WhatsApp, conexiones a video llamadas, manejo de pausas activas en el desarrollo de las actividades académicas y continua comunicación con los docentes. Otro aspecto importante que influyó en este tipo de estrategias fue el momento vital de los hijos, los padres de familia consideran que a medida que crecen van adquiriendo mayor autonomía y les atribuyen mayor responsabilidad para el desarrollo de las actividades. Ahora

bien, se destacan otro tipo de estrategias para favorecer la permanencia escolar más desde lo emocional y las percepciones personales de los padres y madres sobre la educación, destacando relatos que giran en torno al desarrollo de mundos posibles, oportunidades de crecimiento laborales y académicas, ejemplificar casos exitosos de personas cercanas que han estudiado. Además, se observa la necesidad de entablar escenarios de diálogo con los hijos, establecer acuerdos y negociaciones cuando se rehúsan a desarrollar las actividades académicas, pero siempre estableciendo límites y generar vinculaciones empáticas en las que se reconozca las particularidades de cada hijo, sus grados de autonomía y los estilos de personalidad y así construir procesos de empatía y coherencia emocional para favorecer los procesos adaptativos en las actividades escolares.

Con respecto a categorías emergentes, se evidenció que la pandemia fortaleció los conocimientos relacionados con el uso de las tecnologías, de esta manera el acceso a internet y el uso de dispositivos tecnológico pasó de ser una herramienta de segundo plano a convertirse en una extensión fundamental para el desarrollo de los procesos educativos, lo que requirió el empeño y dedicación por dominar habilidades que antes de la pandemia no se tenían, logrando así el empoderamiento de nuevas competencias y la transformación en la interacción entre familia y escuela; además de descubrir novedades tecnológicas como uso de herramientas de office, uso de videollamadas, manejo de correos electrónicos para enviar y recibir información, entre otras. Así mismo se observó, que fue necesario hacer un ajuste a la distribución de los tiempos, dado que el tiempo en confinamiento se percibió de manera diferente, tanto así que en un primer momento se consideraba como un tiempo de descanso o vacaciones, lo que después fue generando tensiones con el cumplimiento de deberes escolares, por tanto, fue clave establecer acuerdos de distribución de actividades y espacios. Esto se evidencia en el siguiente relato *“mami mira puedo hacer esto, puedo enviar esto, puedo entrar al correo, puedo mandar un correo, puedo hacer una diapositiva”* (Participante 2)

IV. DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación confirman que las prácticas parentales dirigidas al acompañamiento en las actividades escolares en el contexto de pandemia se convirtieron en un aspecto fundamental para el logro académico y por ende la permanencia escolar, en este sentido Infante et al (16) mencionan la relevancia del papel de los padres o cuidadores como actores educativos que al involucrarse en la dinámica escolar puede ser un aspecto que favorece una educación de calidad.

Igualmente, se encontró que la vinculación de las familias en las actividades escolares va cambiando a medida que los hijos se desarrollan en su ciclo vital, por tanto, a mayor edad menor acompañamiento de los padres en las actividades escolares, según los relatos obtenidos esto se debe a que los padres perciben que los hijos cuando se encuentran en bachillerato no

requieren ayuda, son más autónomos y “deben cumplir con sus responsabilidades” de manera independiente. Esto concuerda con las teorías de desarrollo que explican la permanencia o deserción escolar a la adolescencia, dado que es una edad en la que existe una vulnerabilidad para asumir riesgo y caer en otras dinámicas asociadas como son consumo de SPA, búsqueda de autonomía y procesos de emancipación temprana. (Muguerca, et.al. 24; Figueroa, et.al. 25; Yeckting-Vilela, et a. 26; Cardozo, 27; Thouin et al., 28; Afia, et al. 29).

Las prácticas parentales son diversas y están mediatizadas por el grado escolar de los padres, las percepciones que tienen las familias acerca de la educación, las creencias transgeneracionales de futuros proyectos de vida, los recursos económicos para acceder a internet y contar con un dispositivo tecnológico y la ocupación de los padres. Esto concuerda por lo expuesto por Peña (30) quien encuentra como factores relevantes en la deserción escolar el bajo nivel educativo de los padres y el bajo ingreso económico.

Otro aspecto significativo que emergió de los actores sociales estuvo enfocado a la comunicación que se estableció con los docentes, siendo los grupos de whatsapp y las plataformas virtuales un recurso indispensable para la interacción escuela-familia, por tanto las herramientas TIC's pasaron de ser una mera herramienta pedagógica a convertirse en un recursos fundamental para tener acceso a la educación, tanto así que quienes no contaron con este recursos se encontraron en una condición de desventaja significativa; y quienes sí tenían acceso fortalecieron destrezas para el manejo de las mismas. Al respecto Livingston (31) propone que teniendo en cuenta que el ciberespacio puede ser un lugar valioso de autoexpresión y contacto social, sería interesante encontrar jóvenes como pioneros culturales de las tecnologías, en las cuales puedan dar rienda suelta a la creatividad, innovación, integración y participación en varios escenarios (políticos, educativo, culturales, etc.), teniendo en cuenta las características del entorno online, como son: persistencia, capacidad de búsqueda, la replicabilidad y las audiencias invisibles.

V. CONCLUSIONES

Como aspectos novedosos, se resalta cómo la red de apoyo de “familia extensa” y el trabajo colaborativo entre padres y madres, fue posibilitador de aprendizajes escolares y favoreció la permanencia escolar y supervisión de lo hijos; así mismo se fue evidente la necesidad de reorganización de los tiempos de las familias, los padres para equilibrar el acompañamiento a las actividades académicas y cumplir con las demandas laborales y los hijos para adaptarse a la entrega de actividades en unas fechas establecidas sin contar con un acompañamiento pedagógico permanente, para lo cual fue necesario fortalecer el autoaprendizaje.

Los estilos de crianza influyen en la salud mental. La variable de apoyo social parental requiere estar presente en las interacciones familiares e institucionales para contribuir

significativamente en la salud mental de los hijos. Cabe aclarar que las investigaciones sobre las prácticas parentales no pretenden configurar recetas, sino aportar estudios basados en la evidencia para desarrollar de manera conjunta entre el sector público y privado programas de promoción de salud familiar (Casassus et al; 32).

Con respecto a la relación entre las prácticas parentales y la salud mental Flores et al; (33); Flores et al; (34) identificaron los siguientes factores: interacción positiva, apoyo escolar y afecto positivo. La interacción positiva hace alusión a la frecuencia con la que los niños perciben que sus padres comparten alrededor de ciertas interacciones como conversar, salir de paseo, enseñar. El afecto positivo estudia la frecuencia con la que los niños refieren que sus padres les manifiestan afecto y cariño. El apoyo escolar evalúa la frecuencia con la que los niños observan que sus padres los acompañan en el desarrollo de tareas.

Conflicto de Interés: Los investigadores declaran no tener ningún conflicto de interés en la realización del estudio.

REFERENCIAS

- Rubio, F. Trillo M y Fernández, M. Programas grupales de parentalidad positiva: una revisión sistemática de la producción científica. *Revista de Educación*. 2020; 389 (10): 267-295.
- Bernal, A. y Sandoval, L. Parentalidad positiva o ser padres y madres en la educación familiar. *Estudios sobre educación*. 2013; 25(1): 113- 149.
- Martín, J. Rodrigo, M. La Promoción de la Parentalidad Positiva. *Revista Unilasalle*. Canoas. 2013; 18 (1):77-88.
- Arranz, E. Olabarrieta, F. Manzano, A. Martín, J. Cruz, N. y Etxaniz, A. Evaluación de programas de parentalidad positiva en la comunidad autónoma del País Vasco (España). *Psychosocial Intervention*. 2016; 25 (2): 127-134.
- Ley N° 18.214. Integridad Personal De Niños, Niñas Y Adolescentes.[Internet] Uruguay; 2007 [Consultado 2021 Oct 13]. Disponible en: <http://badaj.org/wp-content/uploads/2014/07/Ley%20N%C2%BA%2018214%20Integridad%20Personal%20de%20Ni%C3%B1os,%20Ni%C3%B1as%20y%20Adolescentes.pdf>
- Capano-Bosch et, al. Del castigo físico a la parentalidad positiva. Revisión de programas de apoyo parental. *Revista de psicología*. 2019; 14 (27): 125-138.
- Rodrigo M., Máiquez, M., Martín J., Byme S., Rodríguez B. Manual práctico de parentalidad positiva. 1. Ed. Madrid: Síntesis; 2015.
- Vargas, J. Richaud, M. Oros, L. Programa de promoción de la parentalidad positiva en la escuela: un estudio preliminar en un contexto de vulnerabilidad social. *Pensando Psicología*.2018; 14(23): 1-12.
- Caballo M., Vicente E., Ruvalcaba-Romero, Norma A., Gallegos-Guajardo, Julia, Villegas-Guinea, Diana, Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. *Psicología desde el Caribe [Internet]*. 2016;33(3):223-236.
- Pérez, L., Muñoz, I., López,A., Erazo, A., Valencia, A., Rojas, V., Viveros, B., Avellaneda, P. Alta permanencia de estudiantes en un programa de educación superior, *Sophia-Educación*. 2018; 14 (2): 24-34.
- De los Santos, V. y Eliézer, J. Los procesos de permanencia y abandono escolar en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*. 2014; 33: 1–7.
- Suarez-Montes, N. y Díaz-Subieta, L. (2015). Estrés académico, deserción y estrategias de retención de estudiantes en la educación superior, *Rev. salud pública*. 17 (2), 300-313.
- Ministerio de Educación Nacional [Internet] Colombia; 2020 [Consultado 2021 Sep 16] Disponible en: <https://www.mineduacion.gov.co/portal/Preescolar-basica-y-media/Proyectos-Cobertura/>
- Aguilar, F. Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios Pedagógicos*. 2020; 3: 13-223.
- Infante, A. y Padilla, L. Implicación familiar en el bachillerato: una estrategia para favorecer la permanencia escolar. *Sinéctica*. 2020; 54: 2-21.
- Álvarez, L. y Amaya, R. Cooperación entre las Familias y los Centros Escolares como Medida Preventiva del Fracaso y del Riesgo de Abandono Escolar en Adolescentes. *Revista latinoamericana de Educación Inclusiva*. 2016; 10(1): 175-192.
- Masco, A. Percepción De Los Hijos Y Sus Padres Sobre Las Prácticas Parentales Y Su Relación Con El Rendimiento Académico De Estudiantes De Primaria De Una Institución Educativa De Gestión Privada. [Tesis de Maestría]. Perú: Universidad Nacional De San Agustín; 2021. Recuperado a partir de: <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/20.500.12773/12263>
- Meier, L. y Oros, L. Percepción de las prácticas parentales y experiencia de emociones positivas en adolescentes, *Revista de psicología*. 2012; 8(16): 73-84.
- Malander, N. Percepción de prácticas parentales y estrategias de aprendizaje en estudiantes secundarios, *Revista de psicología*. 2016; 25(1): 1-19.
- Vasilachis, I. Estrategias de investigación cualitativa; Barcelona: Gedisa; 2009.
- Marín, J. Fundamentos epistemológicos para la investigación en pedagogía. Bogotá: Ediciones Universidad Santo Tomás, 2013.
- Ríos Saavedra, T. La hermenéutica reflexiva en la investigación educacional. *Revista Enfoques Educativos*. 2019; 7(1): 51-66.

23. Beuchot, M. Elementos esenciales de una hermenéutica analógica. *Diánoia*. 2015; 60 (74): 127-145.
24. Muguercia, J. L., Vázquez, M., Estrada, L., Bertrán, J. y Morejón, I. Características de las adolescentes embarazadas de un área de salud. *Revista Cubana de Medicina General Integral*. 2020; 36(3): 90–103.
25. Figueroa, M., Rivera, K. X., Vinueza, K., Yépez, J. S., y Rebolledo, D. Percepción De Las Adolescentes Frente Al Embarazo: Revisión Sistemática. *Archivos de Medicina*. 2020; 20(1): 164–180.
26. Yeckting-Vilela, F. Situación De Riesgo Y Salud De Los Adolescentes en El Valle De Los Río Apurimac, Ene Y Mantaro en Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*. 2017; 34(2): 273–279.
27. Cardozo, R. A., Poveda, J. M., y Romano, E. Vivencias y experiencias en dos adolescentes de diferente estrato social. Valencia, Venezuela. 2014-2016. *Revista Electrónica de Psicología Política*. 2017; 39, 53–72.
28. Thouin, E., Dupéré, V., Dion, E., McCabe, J., Denault, A.S, Archambault, I., Brière, F., Leventhal, T. & Crosnoe, R. School-based extracurricular activity involvement and high school dropout among at-risk students: Consistency matters. *Applied Developmental Science*. 2020; 25(2): 1-15.
29. Afia K, Dion E, Duperé V, Archambault I. & Toste J. Parenting practices during middle adolescence and high school dropout. *Journal Adolesc*. 2019; 76: 55-64.
30. Peña, J., Soto., U. y Calderón, U. La influencia de la familia en la deserción escolar: Estudio de caso en estudiantes de secundaria de dos instituciones de las comunas de padre las casas y Villarrica, región de la Araucanía, Chile, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 2016; 21(70): 881-899.
31. Livingstone, S. "Internet, children and Youth". Reino Unido: Oxford:2011.
32. Casassus Rodino, M., Valdés Correa, M., Florenzano Urzúa, R., Cáceres Contreras, E., Aspillaga Herrera, C., & Santander Rigollet, S. (2011). Parentalidad y salud mental adolescente: diferencias entre ciudades y tipo de dependencia escolar. *Revista de Psicología*. 2011; 20(2): 125-146.
33. Góngora Coronado, Elías Alfonso, Flores Galaz, Mirta Margarita, Cortés Ayala, María de Lourdes, Desarrollo y validación de la Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza para Niños en una muestra mexicana. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*. 2009;2(28):45-66.
34. Flores, M. Cortés, M. González, J. García, M. Van Barneveld, J. Frias, M. Lozano, J. Zavala, J. Una aproximación a la medición de la percepción de prácticas de crianza para adolescentes. *PSICUMEX*. 2016; 6, (1): 62-82.